LA POESÍA DE WALDO GONZÁLEZ LÓPEZ

Es una voz de las letras, escritas a través de sus poemas que revitalizan la literatura poética



Nace en Puerto Padre, Las Tunas, en 1946. Poeta, crítico literario y teatral, antólogo y periodista cultural, es graduado de Teatro en la Escuela Nacional de Arte donde impartió clases de Historia de la Literatura para Niños y Jóvenes, en la Cátedra de Teatro para Niños cofundada por él y de Historia del Teatro Universal y Cubano, y creó, además, el Archivo de Dramaturgia.

Se graduó en 1979 de Licenciado en Literatura Hispanoamericana, en la Universidad de La Habana. Es miembro de los Centros Cubanos de las Asociaciones Internacionales de Críticos de Teatro y de Teatristas para la Infancia, auspiciadas por la UNESCO; de la Asociación de Teatristas de la UNEAC, donde fue vicepresidente de su Sección de Crítica y Teatrología, y de la Asociación de Escritores en sus secciones de Poesía, Traducción Literaria y Literatura para Niños y Jóvenes. Ha sido asesor del Teatro Nacional de Cuba.

Ha publicado una docena de poemarios, un volumen de ensayo y crítica y otro de crónicas, así como diversas antologías de poesía y poesía para niños, décima y décima para niños, cuento y teatro. Sus versos han sido traducidos a varias lenguas y publicados en Francia, Estados Unidos, México, Colombia y Argentina. Ha traducido del francés a poetas como Jacques Prévert, Marie de France, Moliere, Joachim du Bellay y realizó

versiones para la antología Poesía polaca.

Ensayos suyos han sido incluidos en antologías como: Nuevos críticos cubanos, Acerca de Manuel Cofiño y Valoración múltiple: Onelio Jorge Cardoso. Su labor como poeta, crítico, antólogo y ensayista ha sido reconocida entre otros, por las pedagogas y antólogas puertorriqueñas Flor Piñeiro e Isabel Freire de Matos en su Literatura Infantil Caribeña; el profesor y ensayista jamaicano Keith Ellis, en su Cuba's Nicolás Guillén: Poetry and Ideology, y el antólogo y ensayista español Antonio Merino en su Nueva poesía cubana. En el ámbito nacional, diversos ensayistas y críticos de prestigio se han ocupado de sus múltiples libros. Ha sido y es jurado consuetudinario en eventos literarios, teatrales y de periodismo cultural, y ha participado en Congresos de la UNEAC, foros y otros encuentros con especialistas de Cuba y otros países.

Entre sus obras resaltan: Que arde al centro de la vida, Salvaje nostalgia, Casablanca, Las palabras prohibidas, Estos malditos versos, Ferocidad del destino, Poemas y canciones, Donde cantan los niños, Jinetes del viento, Libro de Darío Damián, Escribir para niños y jóvenes, Niebla en la memoria.

Ha merecido, igualmente, importantes distinciones, como: Diploma al Resultado Científico por su Colaboración a la nueva Historia de la Literatura Cubana, en tres volúmenes, otorgado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente; el Laúd y la Medalla del Cucalambé, impuestas por el Partido y el Poder Popular provinciales de Las Tunas; el Diploma por la Labor Realizada en Apoyo a la Décima, concedida por la Universidad "Camilo Cienfuegos", de Matanzas; el Reconocimiento como Escritor y Crítico Literario otorgado por la Presidencia del Instituto Cubano del Libro, y la Medalla "Raúl Gómez García".

DE HUMO Y ALONDRAS

Como una acuarela
sobre la seda del crepúsculo,
el humo a lo lejos
dibuja figuras caprichosas:
suerte de alegoría,
querencia del viento y sus redes.

(Que la vida es valiosa,
pero qué trabajo cuesta a veces,
me dices y cruza la tarde,
con su imperceptible aleteo,
la alondra de un ayer reciente.)

De estos sueños intangibles,
¿quedarán acaso huellas, ecos,
algún gesto perdido

entre los caminos ilusorios

de la nostalgia?



PRESAGIO

(Recuerdo de Rafaela Chacón Nardi)

El buque fantasma se pierde en las brumas de la noche. El Capitán no quiere, no sabe, no conoce. Prefiere ignorar el destino de la nave extraviada en su tiempo de acechos, temores, sobresaltos. Prefiere la condena del destierro, la pérdida de sus bienes, el peligro de lo ignoto.

Prefiero tu paz, Olvido.

Tu tormenta nocturna,

tu feroz caricia,

tu agreste secreto

El Capitán continúa su ruta. El oráculo de su fe le dicta el incierto rumbo.Cruza la nave despiadada por la todavía irreal memoria, ahora apenas presagio.

El buque fantasma se extravía en las brumas de la noche. El Capitán ignora a dónde lo conduce. Prefiere sólo saber que persigue el misterio, un fulgor

RÁFAGAS

Emergen entonces los recuerdos,

como fantasmas que no quieren

abandonar la casa del pecho,

las miradas perdidas, insomnes,

entre las tumultuosas

ráfagas del sueño.



OPACIDADES

A Serafina Núñez

El fatigado clamor
de una ya vieja tonada,
pobre musiquilla.

La memoria en bandadas
de pájaros irredentos.

¿Y las voces que no regresan?
¿Y aquellos ámbitos de candor?
¿Y el sueño desmembrado?

¿Y el soplo de eternidad?

¿Y la sed?

LUMBRE

(W. B. Yeats)

¿Por qué dejas tus sueños

entre los planetas

a la espera de la hora

propicia, exacta,

seguramente imperfecta?

¿Por qué dejas tus papeles

ardiendo en el mundo

junto a la noche abierta,

desarraigada, moribunda,

y trazas estos signos en la arena?

ESCOMBROS

Los escombros, entre el polvo,
semejan colinas lunares,
planetas atisbados
en el río final del universo.

A esta hora del mundo,
yacen los míseros sueños
salvados del desastre
del miserable olvido.

SOMBRAS DEL ESPEJO…

…que me devuelven la atroz imagen

del pasado neblinoso,

las sacudidas del pecho,

el ácido azumo de los días

con su gotear inacabable,



y los claroscuros delineados

de un perfil, donde atisbo

la angustiosa, inquietante sombra

del incierto devenir.

TIEMPO ROTO

Los andamios y escaleras de la suerte,

el angosto suburbio del mundo

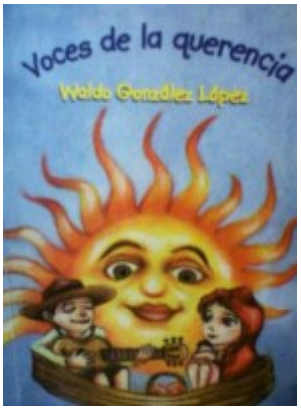
—argamasa de recuerdos baldíos.

Y luego, qué resta de aquellos sueños

apresados en el porvenir de sombras,

aferrados a un tiempo roto,

despedazado con furiosa ternura.



SI

(Malcolm Lowry)

Si he vuelto una vez más

por las infinitas

avenidas del recuerdo,
si regreso con la triste sonrisa
de los desamparados,
¿adónde me he ido?

VENTANA

Tras esta breve ventana
las mariposas se agolpan
como rehenes desesperados
ante la próxima muerte.

Los sueños ya desfilan
hacia el cadalso
(la esperanza, cabizbaja, rota,
oculta sus harapos gloriosos).

Traza el hombre en el cristal
su destino de penurias y reclamos

antes de recordar, apenas un instante,

la fría imagen del olvido.

MUERTE DEL REY

La luz descubre una imagen

jamás olvidada,

donde relumbran, entre el cieno,

los falsos tesoros

hallados alguna vez,

su brillo instantáneo,

perecedero, que anuncia

la ansiada muerte del rey

y sus sueños devastadores.

SOLO

Sólo heredad.

Sólo edad.

Soledad.



CLOE SIN DAFNIS

Para la amigactriz Adria Santana, en el recuerdo

Una voz contra la noche

y una paloma que bate su blancura

en el centro del rocío.

Cierto fulgor en las pupilas,

una guitarra y la *saudade*

en tu mano abierta a la ternura.

Y la nostalgia del poema,

tiempo de cristales y campanas

donde tañe esta muchacha insólita,

ferozmente hermosa como la tristeza.

ALICE IN WONDERLAND

Recuerdo de
Lewis Carroll

A Eliseo
Diego, por supuesto

Alicia va por su sendero,

bellísima, dulce, como la dicha;

camina y se hunde en el espejo,

finísima, busca la maravilla.

Alicia va tras su reflejo,

clarísima, alza la melancolía;

camina el viejo libro abierto,

purísima, libre como la vida.

IMAGEN

A Mayra, una vez más

Cuántos años hace,
qué dijimos entonces:
nada importa.
Acaso solamente
esta foto, como tú,
nítida, sin veladuras,
tan cálida,
fluyendo en el río
tumultuoso de la vida.

EL ROSTRO

Ayer, una extraña flor entre tus manos,
un raro fulgor, un relente en la pupila

y el enigmático aroma de la noche:

tú, del otro lado del mundo,

emitías señales de humo y saudade.

(Un rostro atravesando la vida,

como un tren sin destino ni frontera,

despedazaba la memoria a su paso.)

Hoy, una suerte de nostalgia

acercándonos fieramente,

como entonces, abismándonos.

POESÍA, CORAZÓN

A Berta y Néstor,

a Mimí y Tito: entrañables

No diré el mar y la cosmogonía

ni el sueño de Odiseo, el navegante;

ni la fábula goethiana, acechante,

ni siquiera a Martí, haz de hombradía.

No diré al gran Machado, ni a Pavese,

ni a William Butler Yeats y su Verdad,

como Rainer María, sin edad,

tal Borges, inmortal, que prevalece.

No diré la ilusión de los perversos

que acompaña su rabia y su ambición

en el centro del odio y la mudanza.

Sí diré la nostalgia entre mis versos

que vibran poesía y corazón

con que vivo hermanado en la confianza.

OASIS

Para la poetamiga Ketty
Alejandrina Lis

Heme aquí, tras acontecerme, ido,

en pos de mi aventura apasionada,

con el rostro expectante en la alborada,

buscando en el vivir y en lo vivido.

Heme aquí, tras una ilusión que va

hacia el sueño inicial nunca olvidado,

donde busqué el futuro del pasado,

lo que se ha perdido y lo que será.

Heme aquí, tras la vida más intensa,

tenaz, enamorado de la vida,

arribando al oasis de mi empeño…

De pronto me detengo (la voz tensa,

espejismo, mirada ya encendida):

¿hubo un Jardín o fue el Jardín un sueño?

INFERNO

A Carlos Pais y Alfredo Torchelli

Dios prefijó los días y agonías,

sentenció Jorge Luis, noble maestro;

mas ¿no es mejor decir, si bien siniestro,

que impuso la agonía de estos días?

Los gastados espejos de la noche

no reflejan augurios ni destinos;

la desgracia y el odio: los caminos

conducen al abismo del fantoche,

donde miles de locos entre rejas

maldicen y se pegan y padecen

los sueños de esos sueños sin historia.

Entre las crueles Parcas □esas viejas□,

languidecen los muertos que fenecen

este mundo terrible sin memoria.

revista 56